



SERIE DEL PORCHE DE LA ENTRADA LLAMADAS DE DIFUSIÓN

Enseñanza de palabras nuevas:
Integrar la enseñanza de
vocabulario a los libros de cuentos

[Dra.] Elizabeth Spencer, Dr. Howard Goldstein
Ohio State University [Universidad Estatal de Ohio]



PREGUNTAS DE LA LLAMADA DE DIFUSIÓN DE LA SERIE DEL PORCHE DE LA ENTRADA DEL 21 DE MAYO

P: ¿De qué modo deberíamos hablar a los bebés y niños pequeños? ¿Deberíamos estar utilizando palabras de vocabulario más largas? ¿Cuáles son sus sugerencias?

R: La idea es enseñar palabras que sean apropiadas para el nivel de desarrollo, especialmente en el caso de los niños que no tienen un vocabulario muy amplio. Ustedes probablemente enseñarán esas palabras más básicas, como podrían ser las palabras del Nivel 1. La idea es asegurarse de estar utilizando un lenguaje rico, pero sin hacerlo tan complicado que ellos no lo comprendan. Si ellos no tienen un vocabulario muy amplio, ustedes descubrirán muy rápidamente que es difícil pensar en definiciones para esas palabras.

P: ¿Cuáles son sus ideas sobre el número de palabras que Ud. enseñaría por semana en un aula de Head Start? ¿Existe un cierto número que Ud. ha encontrado que es más eficaz, y un número que parece ser excesivo?

R: Creo que entre dos y cuatro palabras pertenecientes al Nivel 2 que presentan un reto –“proteger”, “enorme”, “veloz”– por semana. Una cosa que hemos hecho es escoger un par de palabras que presentan un reto, y luego un par de palabras que son un poco más fáciles. De modo que tal vez usaríamos “enorme” y “proteger”, y luego dos palabras que son un poco más sencillas, como “el más alto” y “el más bajo”, u otras palabras de concepto. Se puede llevar a cabo la instrucción explícita con un puñado de palabras. Cuando hemos intentado aumentarlo a un número mayor de palabras, hallamos que nuestros niños se confunden un poco. Dan la misma definición para varias palabras diferentes o confunden los significados. Generalmente intentamos leer el mismo libro de cuentos dos o tres veces, para que los niños tengan oportunidades de practicar esas palabras. Vemos que van mejorando con cada lectura.

Ahora estamos hablando acerca de integrar esto dentro de la lectura de libros de cuentos, pero también es posible que haya otras oportunidades durante el día para enseñar vocabulario.

P: Con respecto a leer el mismo cuento más de una vez, ¿diría Ud. que se escogiera, tal vez, un libro por semana, luego identificar algunas de las palabras de vocabulario del Nivel 2, y realmente concentrarse en ellas y en ese cuento durante toda la semana? ¿Eso le parece acertado?

R: La primera vez que escuchan el cuento con nuestras pequeñas lecciones integradas, es posible que no respondan completamente, o que no respondan en absoluto. Pero para la segunda vez, ya van entendiendo de qué se trata. Para la tercera vez ya tienen bastante fluidez para producir las definiciones y sugerir las palabras. Más allá de este punto, comenzamos a ver que los niños se aburren un poco.

Tres parece ser un buen número. Si tenemos algunos alumnos que necesitan un poco de práctica extra, podríamos formar un pequeño grupo adicional y leer el cuento una vez más con ese grupo. Entonces se puede alentar a los niños un poco más para que den esas respuestas.

P: ¿Qué hay de los modos en que ustedes han establecido conexiones entre la escuela y la casa? ¿Han hecho algo para extenderlo a los padres o las familias?

R: Hemos intentado algunas cosas, pero esta es un área en la que necesitamos trabajar un poco más, por cierto. Hemos preparado pequeños libros para llevar a casa que incluyen la página del cuento donde enseñamos esa palabra. Por ejemplo, tengo una imagen de *Corduroy* para la palabra "buscando." Escribimos una frase como "Corduroy está buscando su botón," con algunas sugerencias para hablar sobre esa palabra. Y hemos enviado esos libros a casa con los niños. También hemos visto que los maestros los utilizan en boletines de noticias o en algo más que están enviando a casa para los padres. Dicen, "Estas son las palabras de las que estamos hablando esta semana." Los pequeños libros para llevar a casa son buenos, porque podemos practicar con los niños. Luego pueden llevarlos a casa, y tal vez puedan hacer participar a sus padres, diciendo, ya saben, "mira lo que traje a casa."

P: ¿Han elaborado una lista de libros que para ustedes ofrecen más palabras del Nivel 2, o existe algún otro recurso del cual nos puedan informar?

R: No tenemos listas oficiales con las cuales trabajamos. Hicimos una lista para este seminario virtual, examinando los currículos que se encuentran ampliamente disponibles y tomando nota de qué libros aparecen frecuentemente en dichos currículos.

A menudo los maestros se forman una muy buena idea de los libros que a los niños les gustan, porque los niños les piden que se los lean una y otra vez. Pero, como ya saben, esto podría variar en diferentes regiones del país, en diferentes poblaciones y muestras, etc.

P: De acuerdo, ¿hace Ud. algo diferente cuando tiene entre sus alumnos a niños que aprenden en dos idiomas?

R: Ustedes podrían seguir teniendo las palabras que planean enseñar a todo el grupo. Pero para los niños que ustedes saben que tienen un lenguaje verdaderamente limitado, escogerán algunas palabras objetivo adicionales, tal vez más adecuadas, para que también las aprendan. Por ejemplo, las palabras de concepto –ya saben, alto, bajo, encima, debajo, primero, último– son realmente útiles, y surgirán nuevamente en el aula. Consultar algunas de esas listas de palabras de concepto podría ser una manera de identificar objetivos adicionales para algunos de los niños con los que trabajan que tienen un lenguaje limitado.

Si los niños tienen un manejo del inglés muy rudimentario, las palabras que consideramos del Nivel 1 serían apropiadas para ellos.

Asimismo, cuando pensamos acerca de cómo podríamos modificar la instrucción, podemos considerar maneras de dar a los niños oportunidades adicionales para practicar. Algunos de los maestros con los que hemos trabajado se reúnen primero con los grupos pequeños –los niños con lenguaje limitado– y luego se reúnen con el grupo grande. Esto da a esos alumnos la oportunidad de tener éxito cuando hacen la lectura en el grupo grande. Ustedes también podrían pensar en modos en que los alumnos pueden dar respuestas no verbales. Por ejemplo, ellos pueden señalar la imagen que es “enorme”, o mostrar el barco en una determinada página y decir si el barco está debajo o encima del puente. Mantengan las lecciones breves e interesantes, pero cambien la respuesta esperada a algo que se corresponda más con lo que esos niños pueden hacer.

Creo que esto retoma nuestra idea de aprovechar las diferencias que nuestros alumnos tienen. Encontramos que muchos de los niños que están aprendiendo inglés son pequeñas esponjas; están preparados para aprender una gran cantidad de lenguaje. De modo que, simplemente incluirlos en la lectura de cuentos dentro del grupo grande donde escuchan esta instrucción enriquecedora les resultará beneficioso.

P: Si Ud. va a identificar palabras en un cuento, ¿resulta útil o se sugiere enseñar esas palabras incluso antes de leer el cuento? ¿O recomienda integrar mini-lecciones en el contexto del cuento?

R: Creo que podría ser cualquiera de las dos opciones. Hemos visto que es útil atraer la atención en forma anticipada hacia las palabras que los niños aprenderán. Algunos de los estudios de investigación que he leído hablan acerca de palabras mágicas, acerca de identificar las palabras mágicas para cada día. Podríamos decir, “Hoy vamos a aprender algunas palabras nuevas. Una de las palabras es ‘enorme’. Digan ‘enorme.’ Otra de las palabras es ‘diferente’. Digan ‘diferente.’” Si ustedes dan la definición sin un contexto, es difícil para los niños retener esa información hasta más adelante en el cuento. Pero probablemente es una buena idea decir, “Oigan, habrá algunas palabras nuevas, de modo que presten atención.”

P: Entonces, si Ud. presenta la palabra “buscar” o “buscando”, ¿presentaría también “busca”, u otras versiones de la palabra?

R: Especialmente con los verbos, utilizamos diferentes formas de la palabra para que aprendan cómo funcionan la gramática y la sintaxis. Y ayuda a distinguir, ya saben, entre verbos y sustantivos, y cosas así. De modo que, sin lugar a dudas, utilizamos algunas variaciones de las diversas palabras objetivo.

P: ¿Y qué sucede si se está trabajando con maestros que tienen dificultades ellos mismos con las palabras?

R: Tener un plan para la instrucción y tener ya preparadas esas notas para las actividades resultará de ayuda. Como por ejemplo, “La palabra que enseñaremos es esta; la definición que enseñaremos es esta; esto es lo que ustedes harán.” Creo que ustedes también podrían intentar tener guiones. Ya saben, “Esto es lo que usted (el maestro) leerá y dirá durante esta actividad.”

P: ¿Por qué debería ser explícita la enseñanza de vocabulario? ¿Por qué no podemos simplemente dejar que los niños jueguen y participen en conversaciones, y esperar hasta que surja una palabra nueva, o hasta que haya una oportunidad para una explicación? ¿Por qué tenemos que ser tan explícitos en la enseñanza de vocabulario, especialmente con nuestras poblaciones de Head Start?

R: Todas esas cosas que acaba de describir –dejar que los niños tengan conversaciones, y hablarles acerca de las palabras y proporcionarles un lenguaje rico– son piezas realmente importantes de las experiencias de alta calidad en la primera infancia. Pero nosotros estamos hablando de hacer la instrucción explícita en forma adicional a eso. Una de las razones por las cuales esto es importante –en particular para los niños que tienen un vocabulario limitado– es que necesitamos desarrollar un vocabulario realmente sólido para ellos, de modo que estén preparados para las habilidades académicas y la comprensión lectora. Es poco probable que la exposición incidental de la que usted está hablando, como utilizar un lenguaje rico cuando estamos con los niños, sea suficiente para llevar a los niños al lugar donde necesitan estar en términos de un vocabulario sólido. Tomarse el tiempo para enseñar palabras ampliará sus vocabularios.

Digamos que hay beneficios para los maestros y para los niños. Generalmente no se realiza mucha enseñanza de vocabulario en las aulas del preescolar. De modo que, a menos que se lo planifique, no hay muchas probabilidades de que ocurra. Lo que sabemos acerca de los niños es que las oportunidades de aprendizaje al azar y el aprendizaje a través del contexto no son muy eficientes. Normalmente nos concentramos en los niños que son mucho más limitados en el desarrollo de su vocabulario, así que realizar la instrucción explícita es una manera de intentar ponerlos al día. Los niños no aprenderán todas las palabras, pero esto les da una mejor oportunidad de ampliar su repertorio de vocabulario.

PREGUNTAS QUE SE RESPONDIERON FUERA DEL SEMINARIO VIRTUAL

P: ¿Cómo se involucran en este método a los padres o cuidadores si ellos también tienen un vocabulario limitado?

R: Para incluir a los padres o cuidadores que tienen un vocabulario limitado, ustedes podrían optar por proporcionar materiales para llevar a casa que hagan énfasis en las palabras y las definiciones aptas para los niños que se enseñaron. Hemos proporcionado libros simples que tienen impresas la palabra y la definición en una copia de una página del cuento. También podría ser posible incluir al niño en la actividad. Por ejemplo, el niño podría compartir un dibujo que ha hecho de algo “enorme”, incluyendo en la hoja la palabra y la definición.

P: ¿Cuántas palabras por semana enseñaría Ud. explícitamente en un aula de Head Start? ¿20 palabras por semana son demasiadas? ¿Cómo se decide cuántas son apropiadas enseñar?

R: Para las lecciones integradas en los libros de cuentos, hemos encontrado que un número adecuado en que enfocarse dentro de un libro es entre 2 y 4 palabras de vocabulario que presentan un reto. Para la enseñanza de vocabulario a lo largo de todo el día escolar, deberían optar por enfocarse en muchas palabras más. Por ejemplo, en el currículo complementario “World of Words” [“Mundo de palabras”] (Neuman, Dwyer, Koh y Wright, 2007), se enseñan aproximadamente 20 palabras de vocabulario en una unidad de ocho días. Puede resultar muy difícil decidir cuántas palabras enseñar, y probablemente no exista un número “correcto”. Los maestros tendrán que tomar en cuenta las necesidades y las habilidades de sus alumnos. Lo mejor podría ser proporcionar instrucción sobre una variedad de tipos de palabras. Por ejemplo, enseñen unas pocas palabras de vocabulario que presentan un reto (por ej., enorme, proteger), algunas palabras de concepto básicas (por ej., el más alto, el más bajo), y algunos de los sustantivos, verbos y adjetivos más comunes (por ej., jungla, saltar, dulce).

P: ¿Durante cuánto tiempo se podría enseñar de un mismo libro? ¿Es un mes demasiado?

R: Para el propósito de la enseñanza integrada de vocabulario, recomendaríamos utilizar un libro durante tal vez una semana. En nuestra experiencia, los niños por lo general mantienen el interés en un cuento durante aproximadamente tres lecturas repetidas. Podría tener sentido repasar el libro y las palabras de vocabulario que se enseñaron dentro del mes para fomentar el aprendizaje. Parece que resultaría difícil mantener el interés de los niños en un cuento durante todo un mes, o identificar suficientes palabras apropiadas para enseñar como para cumplir con la meta de varias palabras por semana.

P: ¿Han habido investigaciones acerca del uso de este método para enseñar lenguas extranjeras?

R: No tenemos conocimiento de ningún trabajo que haya examinado la enseñanza explícita e integrada de vocabulario para enseñar lenguas extranjeras.

P: ¿Recomiendan ustedes hablar acerca del vocabulario nuevo antes de leer el libro, de modo de no interrumpir el ritmo del cuento, o esperar hasta leer la palabra nueva en el libro y luego detenerse a hablar de ella?

R: Integramos nuestras lecciones de vocabulario dentro del cuento de modo de poder utilizar el contexto del cuento y las ilustraciones para ayudar a enseñar la palabra. Estas lecciones breves interrumpen el cuento solamente durante uno o dos minutos. Se podría optar por presentar las palabras brevemente antes de leer el libro. Por ejemplo, Coyne, McCoach y Kapp (2007) presentaban las palabras y hacían que los niños las repitieran antes de [leer] el libro, y luego pedían a los niños que levantaran la mano cuando escuchaban una “palabra mágica” en el cuento. O se podría optar por enseñar las palabras después de haber concluido el cuento. Por ejemplo, Beck y McKeown (2007) proporcionaban instrucción sobre las palabras de vocabulario inmediatamente después de terminar un cuento. Para comenzar la lección, se les recordaba a los niños el uso de la palabra en el cuento.

P: ¿Pueden explicar de qué modo las estrategias de evaluación que describieron informarían la instrucción? ¿Sería apropiado evaluar el conocimiento de las palabras basándonos en si los alumnos utilizan o no las palabras nuevas en su vocabulario cotidiano?

R: Utilizamos las estrategias de evaluación que describimos para informar nuestra selección de objetivos didácticos y el diseño de nuestras lecciones integradas. Hacemos el seguimiento del número de niños que aprenden cada palabra y del modo en que los niños responden a las preguntas, y luego utilizamos esa información para saber si las palabras son demasiado difíciles, demasiado fáciles, o si necesitamos modificar una lección. Por ejemplo, en un estudio muchos niños aprendieron la palabra “veloz”, pero muy pocos aprendieron la palabra “inusual”. Observamos las respuestas de los niños y decidimos que “inusual” era demasiado difícil.

Si los niños utilizan las palabras nuevas en su vocabulario, esto sería una excelente indicación de que nuestra enseñanza tuvo éxito. Sin embargo, hemos encontrado que las palabras que enseñamos rara vez surgen en el habla espontánea, a menos que proporcionemos oportunidades específicas para que los niños utilicen esas palabras. Por ejemplo, hemos pedido a los niños que vuelvan a contar el cuento, y los hemos motivado para que utilicen la palabra. Se les podría preguntar, “¿Cuál es otra palabra para grande?”

- P:** Recientemente me dijeron que hablo con una bebé en mi aula utilizando palabras que tal vez sean demasiado para que las capte en este momento. Por lo tanto, se me indicó que me comunicara con la bebé utilizando sonidos repetidos, tales como ba-ba, da-da, ma-ma, mu-mu, etc. ¿Se recomienda esto, en lugar de hablar con los bebés con palabras que se pronuncian íntegramente, para el desarrollo del vocabulario?
- R:** Es apropiado utilizar palabras con los bebés. Los bebés son capaces de aprender del lenguaje que incluye palabras íntegras. Ustedes pueden optar por simplificar su lenguaje al hablar con bebés. Por ejemplo, en lugar de una frase larga como “A continuación, nos sentaremos a la mesa y tomaremos nuestra merienda/nuestro bocadillo”, podrían decir “hora de la merienda/del bocadillo.”
- P:** ¿De qué modo debería el maestro modificar su enfoque hacia el número de palabras que se deben aprender por semana con un aula de niños de 2 o de 3 años de edad?
- R:** En un aula de niños más pequeños, es posible que el número de palabras que se enseñan no necesite modificarse--en lugar de ello, se puede modificar la dificultad de las palabras que se enseñan. El enfoque por niveles que recomiendan Beck, McKeown y Kucan (2002) se puede aplicar a niños más pequeños. Las palabras del Nivel 1 podrían ser las palabras simples que muchos niños de 2 y de 3 años de edad ya conocen. Las palabras del Nivel 2 podrían ser palabras que presentan más reto y que se utilizan frecuentemente en el aula. Por ejemplo, palabras como “saltar”, “debajo”, “pintar” y “orejas” podrían ser palabras apropiadas para la enseñanza de los niños más pequeños.

REFERENCIAS

- Beck, I., & McKeown, M. (2007). Increasing young low-income children’s oral vocabulary repertoires through rich and focused instruction [Aumentando los repertorios de vocabulario oral de los niños pequeños de bajos recursos a través de la enseñanza rica y centrada]. *The Elementary School Journal*, 107, 251-272.
- Beck, I., McKeown, M., & Kucan, L. (2002). *Bringing words to life: Robust vocabulary instruction [Dándole vida a las palabras: Enseñanza robusta de vocabulario]*. New York/London: The Guilford Press.
- Coyne, M., McCoach, D., & Kapp, S. (2007). Vocabulary intervention for kindergarten students: Comparing extended instruction to embedded instruction and incidental exposure [Intervenciones de vocabulario para alumnos de Kinder: Comparando la enseñanza extendida a la enseñanza integrada y a la exposición incidental]. *Learning Disability Quarterly*, 30, 74-88.
- Neuman, S.B., Dwyer, J., Koh, S., & Wright, T. (2007). *The World of Words (WOW): A vocabulary intervention for low-income preschoolers (Curriculum) [El mundo de las palabras (WOW, por sus siglas en inglés): Una intervención de vocabulario para niños de preescolar de bajos recursos (Currículo)]*. Ann Arbor: University of Michigan.



CENTRO NACIONAL PARA
la Enseñanza y el Aprendizaje
de Calidad



Este documento fue preparado por el Centro Nacional para la Enseñanza y el Aprendizaje de Calidad, para el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, Administración para Niños y Familias, Oficina Nacional de Head Start, con la subvención #90HC0002.

JUNIO DEL 2012 V.1